

Consejero de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Entrevistar a José María Barreda resulta siempre agradable, pues el consejero de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha es un conversador ameno y riguroso, empleando en todo momento las palabras más apropiadas para contestar a las preguntas que el periodista le formule. Nacido en Ciudad Real en 1953, allí estudió el bachillerato, cursando la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Complutense, donde se especializó en Historia Moderna y Contemporánea. También en dicha Universidad hizo la memoria de licenciatura. Posteriormente consiguió una beca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas para hacer la tesis doctoral bajo la dirección del profesor Espadas, Burgos, tesis que trató sobre «La sociología electoral de La Mancha en el periodo de la Restauración». Una vez concluidos sus estudios consiguió plaza para enseñar Historia Contemporánea en el Colegio Universitario de Ciudad Real. Allí se encontraba cuando José Bono le propuso formar parte de su Gobierno. Respecto a su historial político, desde entonces venía militando en el Partido Socialista Obrero Español, desarrollando actividades fundamentalmente en la Agrupación local ciudadrealeña. Nos dice que guarda un grato recuerdo de su participación como candidato a las elecciones municipales de Ciudad Real, cuya experiencia le resultó muy valiosa.

—¿Qué ha aportado José María Barreda a la cultura de nuestra Región?

No le gusta el modo de plantearle la pregunta, pues así entendida tendría que contestarnos que poco, y no se trata de lo que él haya hecho —aclara—, de lo que él haya aportado, sino de la labor de todo un equipo que está desarrollando un programa concreto, el cual se encarna dentro de otro aún más amplio, que es el que trata de llevar a cabo la consejería de Educación y Cultura.



—Se trata, sencillamente, de cumplir con el mandato estatutario y cumplir al mismo tiempo con el programa del partido que ganó las elecciones y que tiene, por tanto, la responsabilidad de gobernar en este momento. Lógicamente, para ser eficaces en las actividades culturales, a la hora de programar la política cultural lo primero que hay que hacer es conocer bien la Región y los ciudadanos con los que se quiere trabajar. Y hemos hecho un esfuerzo desde el primer momento para conocer cuál es esa realidad, y además de conocerla hemos hecho también importantes esfuerzos para interesar a los propios ciudadanos e implicarlos en nuestra política, porque tenemos muy claro que la política cultural debe hacerse con los ciudadanos a través de las asociaciones, de los clubs y, sobre todo, de los Ayuntamientos. Nosotros pensamos que los Ayuntamientos son la Administración que está más cerca del ciudadano y por tanto nuestra labor consiste, no tanto en dirigir, sino en colaborar con las propias corporaciones locales y con las asociaciones, facilitándoles los medios para que ellos mismos sean los protagonistas de las actividades que más les interese desarrollar. Esta es una situación ideal cuando hay un movimiento asociativo importante y cuando la partici-

pación es suficiente, pero desgraciadamente, por la tradición o por el pasado más inmediato, no ocurre así en Castilla-La Mancha, o por lo menos no ocurre al nivel que nos interesaría y, por tanto, en ocasiones nos vemos obligados a complementar esas iniciativas desarrollando algunas propias.

¿PARADOJA CULTURAL?

El consejero de Educación y Cultura nos habla con palabra distendida y convincente, ciñéndose al tema, a las preguntas que vamos formulándole. Su despacho es amplio y acogedor, lleno de luz, de una luz primaveril que llega desde la calle.

—Somos una Región con una gran tradición cultural, pero con un alto índice de analfabetismo. ¿Por qué esta paradoja?

—Yo creo que la paradoja se da por una situación realmente penosa, por la desigualdad entre los distintos grupos sociales. Yo creo que, efectivamente, hay tradición cultural y ha habido grandes creadores, excelentes artistas e incluso buenos pensadores, y junto a ellos un grupo de gente que ni siquiera ha tenido acceso a la educación elemental. Eso es consecuencia de una sociedad injusta, pero yo creo que, afortunada-